



SE PUBLICA LOS JUEVES

AÑO VI.—NÚM. 297

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34
(No se devolverá ningún original que se remita á la Redacción.)

11 DE NOVIEMBRE DE 1886



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre. y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Río de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música. UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnifico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—La naturaleza y el arte por Carlos Gounod.—Teatro Real.—Lo que hay de nuevo.—Variedades: La muerte de Chopin.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Cambio de periódicos.—Tarjetas de visita.—Anuncios.



Acompañan al presente número las ocho primeras páginas del célebre *Vals capricho* de Rubinstein, ejecutado siempre con gran aplauso por el autor en sus famosos conciertos, así como en los suyos respectivos, por los principales pianistas de Europa.

LA NATURALEZA Y EL ARTE
POR CARLOS GOUNOD

MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE PARIS

Discurso leído en la sesión pública de las cinco Academias, del 25 de Octubre de 1886.

SEÑORES:

Las sucesivas trasformaciones de que ha sido teatro la tierra y de que se compone su historia, casi iba á decir su educación, desde el momento en que aquella se desprendió de la nebulosa solar para ocupar un sitio distinto, en el espacio, son como otros tantos capítulos de esa ley del progreso, de ese perpétuo *llegar á ser* (*devenir*) que parece dirigir

hacia una finalidad misteriosa el movimiento de la creación y cuyas diversas fases han sido llevadas á los tres aspectos generales que han recibido el nombre de *reinos* y que designan las tres manifestaciones más definidas de la existencia en el globo.

Sin embargo, todo no estaba dicho aún y la historia de la tierra no debía detenerse en modo alguno en esas tres primeras formas de la vida. Un cuarto reino, el reino humano—toda vez que hasta la misma ciencia me autoriza para llamarlo así—iba á tomar posesión de este ignorado terreno.

Iba el hombre á emprender de nuevo el inmenso trabajo de evolución, el prodigioso esfuerzo de gestación, á través del cual se desenvuelve el plan del pensamiento creador; partiendo del punto á que le habían conducido sus predecesores á impulsarlo por medio de más nobles funciones hácia más elevados destinos.

El hombre iba á ser el confidente de esa ley de la vida, de que las criaturas no habían sido hasta él más que depositarias más ó menos pasivas, pero irresponsables; elevándose así al supremo honor de realizar voluntariamente la ley conocida, honor que constituye la noción misma de la libertad y que de un vuelo trasforma la actividad instintiva en actividad consciente y racional.

En una palabra, la moralidad ó la determinación de lo bueno, la ciencia ó la determinación de lo verdadero, el arte ó la determinación de lo bello, no se conocían en la tierra antes de la existencia del hombre, y al hombre estaba reservado dotarla y embellecerla con aquellas condiciones como pontífice de la razón y del amor en este templo, consagrado en adelante al culto de lo bueno, de lo verdadero y de lo bello.

¿Qué es, pues, el artista así considerado?

La sublime función del hombre consiste en ser positivamente un *nuevo creador de la tierra*, estando encargado de *convertirla* en lo que ha de *llegar á ser*. No sólo por la cultura material, sino por la cultura intelectual y moral; es decir, por la justicia, el amor, la ciencia, las

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

artes y la industria, es como la tierra no se acaba, no se concluye más que por el hombre á quien ha sido confiada para que la trabaje, *ut operatur terram*, según el antiguo texto sagrado del Génesis.

El artista no es, pues, únicamente una especie de aparato mecánico en el que se refleja ó imprime la imagen de los objetos exteriores y sensibles; es una lira viva y consciente que el contacto de la naturaleza hace vibrar; y esa vibración es precisamente el indicio de la vocación artística y la causa primera de la obra de arte.

Toda obra de arte ha de brotar bajo la luz de la sensibilidad, para consumirse en la luz impersonal de la razón. El arte es la realidad concreta y sensible, fecundada hasta lo bello por esa otra realidad abstracta é inteligible que el artista lleva en sí mismo y que constituye su *ideal*; es decir, esa revelación exterior, ese tribunal supremo, esa visión siempre creciente del término final hacia el que tiende con todo el ardor de su ser.

Si fuese posible apoderarse directamente del ideal, contemplándole cara á cara en la visión completa de su realidad bastaría con copiarlo para reproducirlo, lo cual vendría á recaer en un verdadero realismo, de fijo superior, pero definitivo y que, á un mismo tiempo, suprimiría en el artista los dos factores de su obra, la función personal que constituye su *originalidad* y la función estética que constituye su *racionalidad*.

No es esa la posición del ideal ante la obra de arte. El ideal no es reproducible de ningún modo adecuado; es un polo de atracción, una fuerza motriz, que se *siente*, y se *experimenta*; es el *excelsior* indefinido, el imperioso *desideratum* en el orden de lo bello, y la persistencia de su testimonio íntimo es la garantía de su impalpable realidad.

La función suprema del artista consiste en separar de lo real inferior é imperfecto la noción que determina y mide el grado de conformidad ó de desacuerdo de lo real en la naturaleza con esa ley en la razón; y ese fiel contraste de lo real en la naturaleza por su ley en la razón es lo que se llama estética. La estética es la racionalidad de lo bello.

En el arte, como en todo, el papel de la razón no es otro que el de equilibrar la pasión. Por eso las obras de un orden superior llevan el sello de ese carácter de placidez que es la señal de la verdadera fuerza, dueña de su arte.

En esa colaboración del artista con la naturaleza, la emoción personal es la que dá á la obra de arte su carácter de *originalidad*.

Confúndese con frecuencia la originalidad con la rareza ó la extravagancia; cosas, sin embargo, absolutamente distintas. La extravagancia es un estado anormal, enfermizo; una forma atenuada de la enagenación mental y que pertenece á la clase de los casos patológicos; es, como lo expresa su sinónimo, la escentricidad, una desviación por la tangente.

La originalidad, por el contrario, es el rádio que une al individuo al centro común de los espíritus.

Como la obra de arte es el producto de una madre común, la naturaleza, y de un padre distinto, que es el artista, la originalidad no es más que la declaración de la paternidad y el nombre propio asociado al apellido, el pasaporte del individuo extendido por la comunidad.

No obstante, la obra del artista no consiste tan sólo en la expresión personal, que es su sello distintivo, su fisonomía propia, pero también y por eso mismo, su límite.

Con efecto, si por medio de la sensibilidad el artista se halla en contacto con los temas de la naturaleza, entra por esta razón en contacto con el ideal en virtud de esa ley de transformación que ha de aplicarse á todas las realidades que *existen* para aproximarlas cada vez más á las realidades que *son*, ó mejor dicho, á su prototipo perfecto.

Permítaseme citar una frase que, á mi juicio, ofrece, sino una prueba;

al menos una fórmula harto elocuente de las anteriores consideraciones.

Santa Teresa, esa mujer eminente á quien el brillo de sus luces ha colocado entre los más ilustres doctores de la Iglesia, decía que no recordaba haber oído en su vida un sermón malo. Basta que ella lo diga, para que nosotros lo creamos. Hay que convenir, sin embargo, en que si la ilustre Santa no fué víctima de una ilusión, hubo en favor de su tiempo, ó al menos en favor de su persona, una gracia especial, que no es de seguro una de las menores que Dios puede conceder á sus fieles.

Sea como quiera, y sin tratar de poner en duda la sinceridad de semejante testimonio, hay un medio de explicarlo y comprender cómo y hasta qué grado, á veces prodigioso, puede conciliarse la relación inexacta de un hecho con la veracidad absoluta del testigo.

¿Por qué no recordaba Santa Teresa haber oído jamás un sermón malo? Porque todos los que oía fuera se hallaban espontáneamente transformados y literalmente *creados de nuevo* por la sublimidad del que oía de un modo permanente en el fondo de sí misma; porque la palabra del predicador, por destituida de prestigio literario y de artificios oratorios que estuviese, la arrastraba hacia lo que más amaba en el mundo y una vez en aquella dirección y á aquella altura no veía ni oía más que al mismo Dios de que se hablaba.

"Mirad con mis ojos," decía un célebre pintor, refiriéndose á un modelo á quien su interlocutor tenía por detestable; "mirad con mis ojos, caballero, y lo hallareis sublime."

Así es como el gran artista se revela de pronto á sí mismo y penetra con instantánea mirada hasta las profundidades de su arte al mero contacto de una obra de mediano valor, pero que habrá bastado para hacer brotar en él la divina chispa donde se reconoce el genio.

¿Quién sabe si el *Barbero de Sevilla* y el *Guillermo Tell* han tenido por cuna el ejemplo paternal que dió comienzo á la educación musical de Rossini?

La marcha progresiva del desarrollo intelectual consiste en pasar de las necesidades exteriores y sensibles á la emoción, y luego de la emoción á la pasión. Así lo resume admirablemente San Agustín en una de esas fórmulas tan claras y luminosas que á cada paso se encuentran en sus obras: *ab exterioribus ad interiora, ab interioribus ad superiora*, de fuera adentro y de adentro arriba.

El arte es una de las tres encarnaciones del ideal en lo real; una de las tres operaciones de ese espíritu que ha de *renovar la faz de la tierra*; uno de los tres *renacimientos de la naturaleza en el hombre*; en una palabra, una de las tres formas de esa *autogenia* ó *inmortalidad propia* que constituye la resurrección de la humanidad, en virtud de sus tres potencias creadoras, funcionalmente distintas, pero sustancialmente idénticas, á saber: el amor, razón del sér; la ciencia, razón de lo verdadero; el arte, razón de lo bello.

Después de haber tratado de demostrar en la unión de lo ideal y lo real, la ley que rige el progreso del espíritu humano, falta hacer la contra prueba demostrando á dónde conduce la separación, el aislamiento de los dos términos.

En el arte, lo real solo es el servilismo de la copia; el ideal solo la divagación de la quimera.

En la ciencia, lo real solo es el enigma del hecho sin la luz de su ley; el ideal solo el fantasma de la conjetura sin su confirmación por medio de los hechos.

En la moral, en fin, lo real solo es el egoísmo del interés, ó la carencia de sensación *racional* en el dominio de la *voluntad*; el ideal solo la utopía ó falta de sanción *experimental* en el dominio de las *máximas*.

Por todas partes el cuerpo sin alma ó el alma sin cuerpo, es decir,

la negación de la ley de la vida para el ser que por su doble naturaleza pertenece á un mismo tiempo al mundo sensible y al mundo inteligible, y cuya obra no es completa y normal más que á condición de expresar estos dos órdenes de realidades.

Si existe algún sistema que caracterice estas tres elevadas vocaciones humanas, el servicio de lo bueno, de lo verdadero y de lo bello, si hay un lazo que denuncie su común origen y las eleve á la dignidad de un verdadero apostolado, es el desinterés, la gratitud.

Las funciones de la vida se hallan tan estrechamente unidas á las de la existencia, que la libertad divina de la vocación se ve forzada á sufrir la necesidad humana de la profesión.

En sí y por su naturaleza, todas las funciones superiores del hombre son gratuitas. Ni el amor, ni la ciencia, ni el arte, tienen nada de común con lo que puede ser justipreciado. No se vende más que lo que muere. Por eso las obras de lo bueno, de lo verdadero y de lo bello desafían los siglos y viven por la eficacia de la eternidad misma de su principio.

Nuevo cielo y nueva tierra.

Así es como el gran cautivo de Pathmos, el águila de los evangelistas, anuncia el fin de los tiempos en el capítulo veintiuno del Apocalipsis, esa grandiosa visión que termina en el Hosanna de la "nueva Jerusalem, la ciudad santa que desciende de las celestes alturas como la prometida esposa adornada para su esposo."

¡Cuán sublimes son esos grandes líricos del pueblo hebreo! ¡Cuán divinos esos adivinos del crecimiento y del destino humano! ¡Job, David, Salomón, los profetas y Pablo y Juan, el iniciado en los secretos eternos y en las insondables profundidades de la generación infinita!

Esa nueva Jerusalem, esa patria de la elección es la selección humana, triunfando de los enigmas y llevando como un glorioso trofeo todos los velos sacramentales caídos, uno á uno, por el camino de los siglos; es el intendente fiel y laborioso que entra en la gracia de su Señor y que pone en manos de su padre y de su Dios, bajo la resplandeciente claridad de un "nuevo cielo" esa "nueva tierra," regenerada y nuevamente creada, con arreglo á la ley expresada por medio de esta suprema fórmula:

"En verdad os digo, que es preciso que volvais á nacer, pues de lo contrario no entrareis en el reino de los cielos."

TEATRO REAL.

LA AFRICANA

Realizóse por fin en la noche del sábado el anhelado acontecimiento. Gayarre, que se hallaba entre nosotros desde hace algún tiempo, debió con *La africana*, y al sólo anuncio de esta obra en los carteles, ejecutada por la Kupfer y nuestro compatriota, quedaron vendidas, como por encanto, todas las localidades del teatro.

El regio coliseo presentaba un aspecto brillantísimo.

Ejecutada la grandiosa obra de Meyerbeer en la temporada anterior casi con idéntico reparto, poco podemos añadir hoy á las gratas impresiones que entonces experimentamos.

La Kupfer—ya lo sabemos—es una artista eminentísima que raya á gran altura en la interpretación de la espinosa parte de Selika.

El sábado la dijo con todo el fuego dramático que le corresponde, arrancando continuos y justos aplausos en cuantas piezas realiza con su prodigioso talento artístico.

Tanto en el primer acto como en el aria del sueño y en el célebre duo del acto cuarto, se mostró la consumada cantatriz de siempre, seduciendo á su auditorio con sus hermosas facultades, su método de canto y sus maravillosas actitudes dramáticas.

Gayarre fué saludado con un estrepitoso aplauso al presentarse en escena, siendo también muy celebrado en el resto de la ópera.

Pero donde el entusiasmo del público rayó en delirio, fué en la romanza del cuarto acto, ¡*Oh paradisso!* que tuvo que repetir en medio de la inmensa ovación que se le suele tributar á la conclusión de tan inspirada pieza musical.

En el duo subsiguiente con Selika, logró arrebatarse también á su auditorio en compañía de su ilustre *parteniciere*.

Las llamadas á escena de estos dos artistas fueron infinitas, y el telón se levantó multitud de veces á la conclusión de todos los actos.

La señorita Pérez dijo con discreción su cavatina y supo interpretar con acierto la parte de Inés.

Se conoce que el barítono, Sr. Beltrami, cuyas facultades son excelentes, ejecutaba por vez primera el papel de Nelusko, que sin duda no ha ensayado lo bastante para poder salir completamente airoso de su cometido.

Creemos, no obstante, que en las sucesivas representaciones, el señor Beltrami logrará reconquistar el terreno perdido.

Silvestri, Beltramo y Dubois, bien en sus respectivas partes.

Los coros acertados y la orquesta perfectamente, bajo la dirección de Mancinelli.

El famoso prelude del quinto acto, fué repetido.

Las pobres bailarinas anduvieron por los cerros de Ubeda, más bien que por la plaza india, donde pasa la escena del acto cuarto de *La africana*.

La segunda representación de *La africana* está anunciada para hoy jueves.

LO QUE HAY DE NUEVO.

ORGANO GIGANTESCO.

En Nueva-York se ha construido recientemente un órgano gigantesco que no necesita fuelles ni aparatos neumáticos de ninguna especie.

La vertiginosa rapidez con que funciona el mecanismo, puede demostrarse por el hecho de que es posible hacer resonar un tubo seiscientas veces en el espacio de un minuto.

Además, como la trasmisión de la fuerza es una de las propiedades de la electricidad, se podrá dividir el instrumento en tantas partes como registros tiene y colocar estas partes en diferentes puntos de edificio determinado, pudiendo ser manejadas en conjunto ó separadamente.

El nuevo órgano ha sido construido en la iglesia de Garden-City, en Nueva-York y posee 240 talas, 30 pedales, 115 juegos de registros y siete mil tubos.

La extensión completa es de diez octavas.

LA SEPULTURA DE LISZT.

Aún no está resuelta la cuestión de la sepultura de Liszt.

Según el *Diario de Francfort* el Papa ha contrariado todos los proyectos de los admiradores del maestro, ordenando que no se coloque sobre su tumba más que una sencilla cruz de madera con esta inscripción: *Orate pro me*.

Esta noticia ha causado profunda impresión en Alemania, y los periódicos la reproducen con grandes reservas.

Por otra parte, la condesa Say-Wittgenstein, ejecutora testamentaria de Liszt, ha manifestado el intento de llevar consigo á Roma los restos mortales de su ilustre amigo.

Finalmente, se asegura que en el caso de que Bayreuth pierda sus derechos á la sepultura de Liszt, Weimar hará valer inmediatamente los suyos.

Y ya que hablamos del difunto maestro, diremos que el aniversario de su nacimiento (21 de Octubre), se ha celebrado en las principales ciudades de Alemania con fiestas musicales, cuyos programas estaban consagrados exclusivamente á las obras del célebre compositor.

El festival celebrado en Leipzig ha durado tres días, y en él se han

oído los dos poemas sinfónicos más importantes de Liszt: *La Faust Symphonie* y la *Sinfonía dantena*.

LA PATTI EN DUBLIN.

Antes de emprender su anunciado viaje á América, ha inaugurado la Patti un nuevo salón de conciertos construído en la capital irlandesa.

La *diva* cantó ante el virey de Irlanda, el lord corregidor de Dublín y toda la sociedad de la población.

Es imposible describir el triunfo de la gran artista y contar el número de ramos que la fueron ofrecidos; nunca ha estado su voz en mejores condiciones, llegando el entusiasmo del auditorio hasta el punto de que el marqués de Londonderry, teniente del corregidor, fué á ofrecerla sus más calurosos cumplimientos.

Después del concierto, Mr. Michael Gunn, dió en honor de Adelina Patti una espléndida cena á los principales artistas que habian secundado á la ilustre cantatriz.

El lord de Dublín presidió el banquete.

EN HONOR DE SU SANTIDAD.

El comité encargado de organizar los preparativos que han de hacerse para solemnizar el jubileo sacerdotal del Sumo Pontífice, ha abierto un concurso de himnos italianos en honor del Pontífice.

Las estrofas habrán de ser diez, de siete ó de ocho sílabas, y el número de versos no debe exceder de cincuenta. La mejor composición obtendrá un premio de 250 francos y una medalla de oro con el busto de Su Santidad en el anverso, y el del autor y la mención del premio obtenido en el reverso.

VARIEDADES

LA MUERTE DE CHOPIN.

Una escena que presencié el otoño pasado en la exposición de pinturas de Varsovia será inolvidable para mí. Hallábame delante del cuadro del pintor francés Félix Barriés, representando «la muerte de Chopín», que servía desde hacía ya muchos días de punto de peregrinación á toda la *high-life* polaca. A mi lado se encontró una matrona que seguramente pertenecía á la aristocracia. Su cabello era completamente blanco; pero su mirada aún brillaba con fuego juvenil y la vivacidad de sus movimientos no dejaba duda de que era una polaca pur sang. Mucho tiempo permaneció delante del cuadro, dando expresión á su crítica solo por algunas interjecciones bruscas, hasta que un caballero anciano, vestido con rigurosa elegancia, seguramente también perteneciente á la nobleza, la saludó. Al pedirle él su opinión sobre el cuadro, contestó la señora breve y rápidamente en idioma polaco:

—¡Ani Chopín, ani Potocka! (¡Ni Chopín, ni la Potocka!)

En efecto, una crítica más rigurosa, y debo agregar, más justa, era imposible. Naturalmente escuché las demás observaciones de la condesa (ese título había sorprendido en el saludo del caballero) con mucha curiosidad, que no parecía desagradarle, pues según se iba acalorando, me dirigía la palabra más á menudo que al anciano, el cual se adhirió completamente á su opinión.

No puedo detallar aquí toda la conversación; sólo diré que la señora había conocido íntimamente á Chopín y á la condesa Delfina Potocka.

Su idea respecto de las relaciones que entre ambos existían era algo más realista que la del pintor francés; pero en cambio más verídica. Ella declaró rotundamente que la escena que aquel había representado pertenecía á la categoría de las leyendas...

Pero será necesario que refiera al lector algo sobre esa leyenda en colores.

El cuadro, como ya hemos dicho, representa la hora de la muerte del gran compositor. El cicerone literario del pintor se había figurado la escena del modo siguiente: Pocos momentos antes de morir Chopín, abrió los ojos por algunos momentos y apercibió á la cabecera de su cama á la condesa Delfina Potocka. La condesa tenía una figura esbelta,

era hermosa y pálida, y vestida de blanco parecía un ángel. Un ángel debió parecer también al moribundo, que la rogó con voz débil que le cantara algo. Sin titubear un momento la condesa se acercó al piano y cantó con su voz llena y melodiosa un himno solemne de Cimarosa. Con la última nota de su canto voló el alma del gran músico al cielo.

Los biógrafos de Chopin dan otra versión y, preciso es confesarlo, más auténtica. Al mismo tiempo corren por el mundo otras leyendas, en las que la vanidad desempeña el papel principal. ¿Quién no conoce la frase de Enrique Heine, al hacerle notar en una tertulia el hermoso brazo de una princesa rusa: «Uno de los muchos brazos en que ha muerto Chopin?» Por malignas que sean estas palabras, son características para ese ciclo de leyendas al que seguramente pertenece el motivo de nuestro cuadro. Algo de verdad hay efectivamente en nuestra leyenda, como en todas. Chopin había pedido realmente á la condesa Potocka que le cantara algo. Pero esto había sucedido diez días antes de la catástrofe, la que entonces nadie esperaba.

Pero el arte posee el hermoso privilegio de poder representar no sólo episodios reales, sino posibles, inverosímiles y según algunos estéticos, la verdad artística es una, la verdad positiva otra.

Por lo tanto, si el pintor francés ha representado la escena de un modo que puede parecer posible, verosímil, hay que perdonarle. Que arregle la cuestión sobre la verdad positiva de su cuadro con los biógrafos de Chopin. Desgraciadamente, mi condesa polaca ni quiso concederle ni la verdad estética de su cuadro—y yo tuve que someterme á sus argumentos producidos con tanta vivacidad, aun cuando debo confesar que el cuadro había ejercido sobre mí un encanto poético y artístico.

Su primer argumento se dirigía naturalmente contra el personaje principal, Chopin moribundo. El pintor no había hecho su retrato, aún cuando, como el anciano nos hizo notar, había muy buenos retratos de Chopin, y hasta la máscara de yeso, á su disposición. Solo un rasgo fino había aprovechado: la mano derecha del compositor reposa sobre el cojinetor de la cama y parece que con sus dedos largos y afilados quiere tocar un acorde. Esto se halla hábilmente ejecutado. Al lado de la cama se encuentran de rodillas una hermana de la caridad y la sobrina de Chopin; el fondo del cuadro lo ocupan algunas figuras indiferentes de hombres, que con sus caras de circunstancias, no despiertan interés.

Todo el primer término del cuadro lo ocupaba la condesa. Aquí también habría que averiguar, si es posible que una persona de pie, pueda cantar y acompañarse en el piano. Debo confesar que no me imagino cómo puede hacerse esa prueba. Pero en cuanto á la figura de la condesa discreparon mis ideas de las de mi vecina. Lo que ella y los demás críticos de Varsovia encontraban malo, á saber: que no era una figura de mujer, capaz de amar y de sentir, sino una musa griega «fría y de piedra» puede tener su poco de fundamento. También critican la circunstancia de haberla representado con una túnica amplia y á la antigua. Pero todos estos defectos desaparecen ante el encanto de la figura y la expresión angelical. Es efectivamente un ángel que canta como le conoce la leyenda de todos los pueblos, un ángel que aparece al hombre en la hora suprema de la muerte, llevándole sobre sus alas al imperio del amor eterno.

No, señora condesa, ante este cuadro, todos sus argumentos se desvanecen. Esto es poesía, encanto y arte en su florecencia más rica, en su armonía más pura.

Nuestro pintor es realista—pero el que piensa tan prácticamente y siente con tanta delicadeza tiene derecho á manifestar sus simpatías para esa escuela por medio de detalles realistas. Ese realismo no perjudica, solo ennoblece los diferentes rasgos del cuadro. Una de esas figuras imaginadas con tal realismo es la de la hermana con su rosario que envía sus plegarias al Altísimo. Hasta el piano, iluminado por los últimos rayos del sol en su ocaso que con la luz medio apagada de la habitación producen un efecto de luz particular, es de un notable efecto artístico.

Por otro lado encontramos ciertos detalles, cuyo realismo nos choca. Y los críticos profesionales encontrarán, en el dibujo y el colorido muchas cosas vituperables. Todo esto no disminuirá la sensación que el cuadro produjo en mi alma recordando al gran maestro que reunía en sí las mejores cualidades de tres naciones: Polonia le dió su sentimiento caba-

heresco y su dolor tradicional, Francia su gracia, Alemania su profundo sentimiento romántico... y la naturaleza le dió su figura esbelta, el corazón más noble y su genio.

X.



MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que se han puesto en escena en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

- Jueves 4.—*Mignon*.
- Sábado 6.—*Africana*.
- Domingo 7.—*Mignon*.
- Martes 9.—*Gioconda*.

**

En el teatro Real se han emprendido los primeros trabajos para poner cuanto antes en escena *La Favorita*, de Donizetti, que será la segunda ópera en que tomará parte el eminente tenor Gayarre.

Después cantará éste *La Forza del Destino*, de Verdi.

También se ensaya el *Fra Diavolo*, de Auber, en cuya obra volveremos á oír al tenor De-Lucía.

Esto es lo que por ahora se sabe con respecto á la campaña emprendida por la dirección artística del teatro Real.

**

La Zarzuela ha tenido que apelar otra vez al repertorio corriente, habiendo suspendido las representaciones de *El Estudiantillo*.

Noches atrás se puso en escena la conocida obra de Olona y Gaztambide *Los Madgyares*, presentada por cierto de una manera lamentable.

Puesta la mano sobre la conciencia, díganos la empresa del coliseo de la calle de Jovellanos si es así como se obtiene el favor del público, se anima el teatro y se hace algo en pro del arte nacional.

No queremos insistir por hoy sobre este punto.

También se ha representado *Boccacio*, tal vez con mayor fortuna que los *Madgyares*.

El público ha aplaudido como siempre la inspirada música de Suppé, haciendo repetir las principales piezas de la obra.

Actualmente se ensaya con gran actividad un nuevo arreglo del alemán que lleva por título entre nosotros el de *Manolito el rayo*, música del mismo autor de *Boccacio*.

¿Y las obras nuevas españolas, donde están?

**

Apolo sigue viento en popa, y se llena indefectiblemente todas las noches con el repertorio corriente.

El 15 de este mes se estrenará la obra en dos actos de los Sres. Búrgos y Chueca, *Cádiz*, de la que se hacen grandes elogios.

Los ensayos están, como es natural, muy adelantados, y los señores Bussato y Bonardi ultiman las decoraciones que para dicha obra les han sido encargadas.

**

El viernes último inauguró el Sr. Mario la temporada cómica en el teatro de la Princesa, que estaba ocupado por lo más brillante de la sociedad madrileña.

Púsesse en escena *El Café*, de Moratín, y justo es consignar que todos los actores que figuraban en la obra dieron maravilloso relieve á la clásica producción de los comienzos del presente siglo.

Entre ellos descolló la eminente actriz Elisa Mendoza Tenorio, que dijo admirablemente toda su parte, obteniendo calurosos y repetidos aplausos durante el trascurso de la representación.

Representáronse á continuación la comedia de Bretón *Ella es él y El Novio de Doña Inés*, de Javier de Búrgos.

El sexteto que dirige el distinguido maestro Barbero, ejecutó escogidas piezas que fueron muy celebradas y aplaudidas por la concurrencia.

**

En la presente semana se verificará en el teatro Eslava el estreno del pasillo conyugal, cómico-lírico, en un acto y en prosa, *A casa... que llueve*.

**

Hoy jueves se estrenará en el teatro de la Comedia con el título de *El tercer partido*, un juguete cómico original y en prosa.

El sainete *Ultramarinos* se pondrá en escena en los primeros días de la semana próxima.

**

Esta tarde á las dos dan comienzo en la Escuela Nacional de Música los ejercicios de oposición á la plaza de profesor auxiliar de piano vacante en dicho Instituto.

Se han retirado de la liza los Sres. Bustamante, Fontanellas y Mañas.

**

Ya está completamente terminado el drama de D. José Echegaray, que ha de estrenarse en el teatro Español á fines del mes corriente, cuando terminen las representaciones de *De mala raza* y *La bola de nieve*.

El drama se titulará probablemente *Dos fanatismos*, y su entrega á la empresa del teatro Español está pendiente de la copia del acto tercero, que se suspendió con motivo de la desgracia que aflige al Sr. Echegaray.

El drama será interpretado por la señorita Contreras y los señores Vico, Calvo y Donato Jimenez.

Los que conocen la nueva obra dicen que es un portento, que está cuajada de hermosas situaciones dramáticas, y que es sin duda una de las más notables producciones del famoso autor de *El gran Galeoto*.

**

Mañana se pondrá en escena en el teatro Eslava la zarzuela en un acto titulada *Muerto el perro...*

**

Anteanoche se estrenó en el teatro Martín una revista en un acto titulada *La pequeña vía*.

El libro no carece de gracia y algunas de sus escenas fueron muy aplaudidas.

La música no es tan afortunada, y pasó sin provocar el entusiasmo del público.

En el teatro hubo un escándalo mayúsculo ocasionado por rivalidades de que no queremos ocuparnos en estos momentos.

PROVINCIAS

VALENCIA.—La campaña artística que está realizando la empresa del teatro de Apolo, no puede ser más brillante, alcanzando de continuo la compañía mayores éxitos.

A la zarzuela *Mis dos mujeres*, con que se inauguró la temporada y en la que fueron muy aplaudidas las señoras Negri y Pozovi, han sucedido *El Corazón y la mano*, *La Tempestad*, *Adriana Angot*, y *Las Campanas de Carrión*.

En esta última obra fué muy bien ejecutada por todos los artistas encargados de su desempeño, habiendo sobresalido la señora Pozovi, la cual alcanzó un triunfo tan grande como merecido.

También en el teatro de Apolo se ha puesto en escena estos días el drama de Zorrilla *Don Juan Tenorio*, en el que el papel de Doña Inés ha sido confiado á doña Elisa Pozovi.

Esta artista, tan aplaudida como contralto de zarzuela, lo fué también en el desempeño de tan difícil papel, siendo llamada á la escena varias veces.

BADAJOS.—El nuevo teatro se inauguró el 30 del pasado mes con la zarzuela *Campanone*, que agradó extraordinariamente á la concurrencia.

Hicieron repetirse varias piezas, entre ellas el precioso *rondó* en que causó extraordinario efecto la distinguida primera tiple, señorita doña Eulalia González.

Esta celebrada artista es el alma de la compañía y sus triunfos se cuentan por las representaciones en que toma parte.

En *El Dominó azul* obtuvo también grandes aplausos é infinidad de llamadas á la escena.

EXTRANJERO

L'Art Musical, de París, anuncia que por deseo expreso de Su Santidad, el maestro Carlos Gounod, irá en breve á Roma, para concertar y dirigir su gran oratorio *Mors et vita*.

Dice *El Menestral* que en el horizonte musical alemán acaba de aparecer un nuevo *Fausto*.

Tiene cuatro actos y un prólogo.

La nueva obra ha sido puesta en música por Enrique Zollner, de Colonia.

Manzotti, el célebre autor del *Excelsior* está preparando un nuevo baile que se ejecutará en la Scala de Milán durante la temporada de 1887 á 1888.

Se titula: *Las cuatro estaciones*.

Se ha celebrado en Leipzig la venta de una preciosa colección de autógrafos, entre los cuales hay varios importantes manuscritos de músicos célebres.

Véanse allí cartas de Beethoven, de Mendelssohn, de Schiller y de Wagner, y composiciones de Cherubini, de Schubert y de Schumann.

En el teatro Alfieri, de Turín, se ha verificado la primera representación de una opereta en tres actos, *El Oróscopo*, cuya música ha sido escrita por Giovanni Ferrua, autor de otra obra del mismo género, *El matrimonio imposible*.

En Fojano (Toscana) se ha ejecutado con éxito regular *Amy Robsare*, ópera del maestro G. Cajani, director de la banda municipal.

Verdi se encuentra actualmente en Milán; donde en breve comenzarán los ensayos del nuevo *Otello*.

A este fin, el maestro celebra repetidas conferencias con los pintores escenógrafos y el maquinista del teatro de la Scala.

Raro ejemplo de munificencia imperial:

La emperatriz de Alemania ha mostrado deseos de subvencionar anualmente con la suma de mil marcos la obra de los *Festpiele*, de Bayrenth.

Durante la presente temporada se cantarán en Monte Carlo las óperas *Rigoletto*, *Traviata*, *Favorita*, *Lucía di Lammermoor*, *Fausto*, *Amleto* y *Aida*.

Forman parte de la compañía contratada, las señoras Fides Devries, Repetto-Trisolini y Mazzoli-Orsini, y los señores Talazac, Devries, Tito d'Oranzi, Poroleri y Ciarciola.

El eminente compositor y violinista noruego, Juan Srensen, se propone dar este invierno cuatro conciertos en París, con el concurso de Paulina Lucca y de Talazac, Sarasate y Mierzwinski.

Rubinstein ha aceptado el puesto de director de orquesta de la Sociedad Musical Rusa, vacante por renuncia de Hans de Bulow.

El programa general de la presente temporada comprenderá diez conciertos históricos á grande orquesta, repartidos del siguiente modo: cuatro serán consagrados á las obras de Beethoven, Schubert, Mendelssohn y Schuman; uno á las de Haydn y Mozart; uno á las de Listz, Wagner y Brahms; uno á la escuela francesa, otro á la escuela italiana y escandinava y dos á la escuela rusa.

Figuran entre las obras que serán ejecutadas, el *Manfredo*, de Tschaikowski; la sexta sinfonía de Rubinstein; el *Requiem*, de Mozart, y fragmento del *Stabat Mater*, de Rossini; de la *Santa Isabel*, de Listz, y del *Buque fantasma*, de Wagner.

El domingo último reanudó en París M. Padeloup los conciertos que abandonó hace dos años.

Se ejecutaron entre otras piezas una sinfonía en *re mayor*, de Mozart; la sinfonía en *do menor*, de Beethoven; el andante del primer cuarteto de Tschaiowski, una preciosa tarantela de la señorita Chaminade, y varios fragmentos de los *maestros cantores*, de Wagner.

Todas estas obras fueron ejecutadas de un modo admirable, y aplaudidas frenéticamente por la extraordinaria concurrencia que llenaba la sala.

En el teatro Goldoni, de Liorna, se ejecutará en breve una nueva ópera titulada *Zadig*.

La música ha sido escrita por el maestro Lucherini.

L'arribo del duca es el título de una nueva opereta recientemente estrenada en el teatro Goldoni de Florencia.

El autor de la música es el maestro Octavio Frangini.

El 31 de Octubre último se dió en el teatro Andreani de Mántua la primera representación de *Regina e contadina*, nueva ópera del maestro Sarria.

La obra obtuvo un brillante éxito y entre los artistas que la ejecutaron merecieron especial mención la señora Mazzoni y el barítono Pini-Corsi, que alcanzaron grandes aplausos.

Guillermo Tappert ha descubierto recientemente la existencia de una segunda sinfonía de Wagner (en *mi natural*) cuyo manuscrito ha sido encontrado en los archivos de Wohnfried, que era la habitación del maestro en Bayrenth.

Esta sinfonía lleva la fecha de 1834, época en que Wagner era director de orquesta del teatro de Magdeburgo.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

La Theodorini ha sido extraordinariamente aplaudida en el teatro de San Carlos, de Lisboa, cantando *Il re di Lahore*.

La célebre diva *Manuela Sembrich* ha alcanzado un éxito triunfal en Berlín, donde acaba de dar dos conciertos.

La famosa artista ha cantado doce piezas, entre las que figuran el vals de Arditi, *Parla*, el aria de Susana en las *Bodas de Fígaro*, la de la reina de la noche en la *Flauta mágica* y las variaciones de Proch.

Según dice el *Menestrel*, Cristina Nilsson, completamente restablecida de su indisposición, empezará el 10 del actual en Amsterdam su excursión artística con Mauricio Strakosch.

¿Y la *tournee* por España?

Dicen de Viena que la archiduquesa María Valeria trabaja actualmente en una comedia en un acto, que será representada durante el próximo Carnaval en el círculo íntimo de la familia imperial de Austria.

El periódico *Le Menestrel* hace una curiosa estadística acerca de las representaciones musicales verificadas en los teatros de Alemania en una sola semana y de ella resulta que de 47 obras cantadas 19 eran francesas.

Dicen de París que el primer acto de la ópera *Patrie*, que es el más complicado como *mise en scene*, está ya enteramente corriente.

En el segundo sólo falta la parte de baile, pero conocida la energía y la eficacia de Mr. Merante, no hay que temer que haya retraso por su parte.

Falta que arreglar otro acto bastante complicado, que es el de la rebelión.

En cuanto á los artistas principales todo está corriente. Si como es probable los trajes y decoraciones son entregados á fines de Noviembre la obra se pondrá en escena el 15 de Diciembre.

Una vez que el éxito esté asegurado Mr. Gailhard partirá para España el 1.º de Enero y se embarcará en Cartagena para Nápoles, con objeto de hacer un viaje por Italia.

CAMBIO DE PERIÓDICOS

Hé aquí la lista de los principales periódicos musicales con quienes, además de los más reputados diarios políticos de Europa y América, tiene establecido el cambio LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

- Le Menestrel*, París.
- L'Art-Musical*, ídem.
- Le Guide Musical*, Bruselas.
- Le Monde Artiste*, París.
- L'Echo Musical*, Bruselas.
- La Gazzetta Musicale*, Milán.
- Il Trovatore*, ídem.
- L'Arte*, Bologna.
- L'Occhialeto*, Nápoles.
- La Gazzetta Melodrammatica*, Milán.
- Amphion*, Lisboa.
- Il Cosmorama Pittorico*, Milán.
- La Gazzeta dei Teatri*, ídem.
- El Mundo Artístico*, Buenos-Aires.
- L'Europe artiste*, París.
- Le musique des familles*, ídem.
- Monthly musical record*, Londres.
- The musical World*, ídem.
- L'Araldo*, Florencia.
- Bolletino artistico internazionale*, Milán.

URGENTE

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gómez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Huertas, 23, 2.º
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Calle de la Ballesta, núm. 15.
Manzanal	Srta. D. ^a Elena	Costanilla de S. Pedro, 4, 3.º dcha
Martínez Corpas	Srta. D. ^a Encarnación	Silva, 20, 2.º
Hierro	Srta. D. ^a Antonia	Cava baja, 22, 3.º derecha.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4.º
Arche	» José	Vergara, 12, 1.º derecha.
A. Barbiéri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	Atocha, 99.
Blasco	» Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Benito (J. de)	» Cosme	Espejo, 12, segundo, derecha.
Busato pintor escen.º	Jorge	Paseo Atocha, 19, principal, izqda.
Calvist	» Enrique	Bailén, 4, 2.º interior.
Calvo	» Manuel	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Cantó	» Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Catalá.	» Juan	Cruz, 42, entresuelo.
Chapí.	» Ruperto	Juan de Mena, 5, 3.º
Cerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	» Casimiro	Huertas, 78, principal.
Estarrona	» José	Jesús y María, 31, 3.º, derecha.
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	» José	San Millán 4, 3.º derecha.
Fernández Caballero	» Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	» Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	» J.	Velázquez, 56, 2.º
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Marqués	» Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Mirall	» José	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Mirecki	» Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	» Andrés	Espada, 6, 2.º
Moré	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Chinchilla, 8, segundo.
Oliveres	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	» José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	» Clemente	Conde de Barajas, 2, 2.º
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	» Nicolás	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	» Mariano	Pontejos, 4.
Zabalza	» Dámaso	San Martín, 3, 2.º, izquierda.
Zubiaurre	» Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA.

Caños, 1, duplicado.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

PRECEPTOS PARA EL ESTUDIO DEL CANTO

ACOMPAÑADOS DE VEINTICUATRO EJERCICIOS INDISPENSABLES PARA LA EDUCACION DE LA VOZ

POR

D. RAFAEL TABOADA

PROFESOR HONORARIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

Los que conocen lo árido de esta rama de la enseñanza musical y lo poco que de ella han escrito nuestros maestros, no podrán menos de apreciar el gran servicio que ha prestado al arte el Sr. Taboada.

Esta obra, según las opiniones de los mismos, viene á llenar un vacío y á propagar la enseñanza, ayudando al mismo tiempo á los jóvenes profesores que, aun los dotados del más claro talento, carecen de la experiencia necesaria para obtener un buen resultado en el desarrollo y educación de la enseñanza.

La brillante carta con que honra la obra el Director de la Escuela Nacional de Música, el ilustre maestro Arrieta, es una prueba de la gran utilidad que con dichos preceptos ha prestado al arte el maestro Taboada.—**Precio, 7 pesetas.**

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de *Czerny*, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.